

VIDA AGUILLEÑA

Año VII.	SUSCRIPCIÓN	REVISTA DECENAL	REDACCIÓN	N.º 139
	En Águilas, un mes... 0,30 Ptas. Fuera, trimestre... 1'00 »	Aguilas 25 Mayo de 1918	Y ADMINISTRACIÓN	
	INSERCIÓN			
	Anuncios a precios convencionales			

¡MAYO SE VA!

« Quand j'ai connu la vérité
j'ai cru que c'était une amie,
quand je l'ai comprise et sentie
j'en était déjà degouté.

Et pourtant elle est éternelle
et ceux qui se sont passés d'elle
ici bas, ont tout ignoré

A. Musset.

Mayo, el riente y poético mes de las flores va tocando su fin.

Mayo es alegre, hermoso, dulcemente poético, vestido con la brillante clámide de un sol acariciador y fecundo, adornado con la rica policromía de mil flores fragantes y coronado con los cadenciosos y enamorados versos de los poetas cantores, Mayo es el mes más propio para los sueños de ventura, para levantar feéricos palacios henchidos de dicha, para tejer mil sutilísimas redes de amor.

Es el corazón de la primavera hiriendo con los dulcísimos dardos de la más adorable de las ilusiones el corazón de los humanos.

Mayo es el mes poético por excelencia: límpidos lagos de bruñida plata parecen los más prosáicos charcales cuando les besa ese sol que lleva entre sus dulcísimos rayos el brillar de todas las más ricas pedrerías, y que al herir los más toscos guijarros del camino, pródigo les presta la rica brillantez de los diamantes, el fulgor y tonalidades de las más preciadas gemas.

Argentadas cintas semejar los ríos, y mantos de esmeraldas las praderas; y más dulce que nunca nos parece la canción de las aves; y más fragantes las flores, las mujeres más bellas.

Mayo es hermoso, sí; y sobre todo para la juventud soñadora, para las almas vírgenes al dolor, para los corazones enamorados, para los poetas, para los artistas.

La grata visita del florido y poético mes de Mayo es un dulce beso a la naturaleza; es un magno pebetero de embriagadores perfumes; es un trozo de vida de esas risueñas y halagadoras riberas que tan magistralmente nos describió el Tasso, ese mago cantor de las regiones de la dicha; es un bendito tul de ensueños, de ilusiones y quimeras que dulcemente se tiende, por unos días, sobre el triste y vulgar prosaísmo del vivir.

Pero... ¡Mayo se va!...; y con él desvanécese, como ficciones de un sueño, como frágil visión de un enfermo de calentura, toda la poesía, todos los encantos, toda la mágica hechicería del mes de las flores.

Pasó como un vulgar romero que vino sólo para unos días de fiesta; y su marcha nos ha hecho recordar esas vistosas y policromas fiestas de luz en la tibia y apacible noche otoñal, cuando, en los cielos, teñidos de negruras, hace el hábil pirotécnico el milagro de una lluvia de fuego, y por doquier brotan rayos que centellean y se apagan, sierpes que vomitan fuego, se enroscan y pelean; caprichosos haces de luz entre nimbos de plata; lluvia de oro sobre campos de diamantes... Y es el cielo un milagro de luz y poesía, de color y de matices inimitables.

Pero es sólo dulce encantamiento de una hora, adorable mentira de un momento.

Cuando la fiesta de la luz termina, queda únicamente, sobre el suelo unos cuantos maderos quemados; en la atmósfera, un olor nauseabundo de pólvora barata, y sobre el antes mágico cielo, vestido de luz y cubierto de rica pedrería, sobre ese cielo de las lluvias de oro y de cintas de plata, sólo queda una triste y prosáica oscuridad.

¡Mayo se vá!... y con él desaparece el fantástico tul de la ilusión querida; y los que, sobre el adórbale clavileño de la quimera, se dejaron deslumbrar por los ricos atavíos de este mes ilusión lloran después al llenarse de fango en los charcales que Mayo les min-

